

 **ONU**
MUJERES 
Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad
de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

**LA ECONOMÍA
FEMINISTA DESDE
AMÉRICA LATINA**
UNA HOJA DE RUTA
SOBRE LOS DEBATES
ACTUALES EN LA
REGIÓN

La Economía Feminista desde América Latina

Valeria Esquivel (Editora)

*Alma Espino, Lucía Pérez
Fragoso, Corina Rodríguez
Enríquez, Soledad Salvador
(con Gabriela Pedetti), Alison
Vásconez. GEM LAC/ONU-
MUJERES, Santo Domingo,
2012*

La economía feminista

La economía feminista se encuentra en el cruce fértil y a la vez complejo entre feminismo y economía.

El feminismo como movimiento de mujeres, y como una de las políticas de la “identidad”, cuestiona las construcciones sociales de género profundamente desiguales e inequitativas, que tienen, por tanto, consecuencias en la vida de las mujeres (y de los varones).

La economía feminista

De la economía, la economía feminista hereda el prestigio y el objeto de estudio, así como sus metodologías y su pretensión de objetividad .

Sin embargo, la economía feminista contribuye a una crítica de la economía ortodoxa en aspectos epistemológicos, metodológicos, e incluso del objeto de estudio, es decir, de la definición misma de lo que entendemos por economía.

La economía feminista

- *Reconoce puntos de partida comunes:*

- 1 - la incorporación del **trabajo doméstico y de cuidados no remunerado** al análisis económico como pieza fundamental del mismo;

- 2 - la identificación del **bienestar** como la vara a través de la cual medir el éxito del funcionamiento económico (por oposición a los indicadores de desempeño estándar, como el crecimiento del PIB o la estabilidad macro);*

*1 y 2 se asimilaran a la centralidad de la «sostenibilidad de la vida» en la literatura española

La economía feminista

- *Reconoce puntos de partida comunes:*

3- la incorporación del análisis de las relaciones de **poder** como parte ineludible del análisis económico, entendiendo que las instituciones, regulaciones y políticas nunca son “neutrales” en términos de género;

4- la constatación de que los **juicios éticos** son válidos, inevitables e incluso deseables en el análisis económico; y

La economía feminista

- *Reconoce puntos de partida comunes:*

5 - la identificación de las múltiples dimensiones de **desigualdad** social –clase, etnia, generación– que interactúan con el género, reconociendo con ello que mujeres y varones no son grupos homogéneos y que las distintas dimensiones de la desigualdad se sobreimprimen y refuerzan entre sí (lo que en la literatura se llama también la **interseccionalidad** de la desigualdad de género).

Hacer economía feminista **desde** América Latina

La agenda de la economía feminista latinoamericana ha extendido y algunas veces ha cuestionado los conceptos desarrollados en los países centrales para producir conocimiento situado, relevante para nuestras realidades, y transformador, es decir, que contribuya al cambio de los factores estructurales que sostienen las desigualdades de género, clase, etnia y generación.

Hacer economía feminista **desde** América Latina

Nuestro *punto de partida* para hacer economía feminista en América Latina es el reconocimiento de que las diferencias de género no existen en el vacío, y que mujeres y varones atraviesan (sufren, aprovechan, reproducen, superan) las desigualdades estructurales (clase, etnia), de manera desigual. (Esta es la particularidad de la mirada de la economía feminista desde América Latina, en contraste con la producción en economía feminista en países centrales.)

Hacer economía feminista **desde** América Latina

Al problematizar la desigualdad económica desde la perspectiva de género, la economía feminista en América Latina se inscribe en una perspectiva estructuralista del funcionamiento de nuestras economías y de la ubicación diferencial de mujeres y varones en ellas, contribuyendo a expandir los análisis estructuralistas tradicionales.

Las desigualdades no son sólo consecuencia del funcionamiento económico, sino que también le dan soporte (estructura).

La economía feminista **en la agenda** de América Latina

- o *La economía del cuidado*

El aporte de la economía feminista que ha tenido mayor impacto en América Latina ha sido la incorporación del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, o la economía del cuidado, en el análisis económico, lo que se ha reflejado en el relevamiento de información sobre el uso del tiempo, en los análisis y en el diseño de políticas sociales y de cuidado, y en la construcción de cuentas satélites de los hogares.

La economía feminista **en la agenda** de América Latina

- o *La economía del cuidado*

La agenda ha avanzado más allá de la visibilización del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, al proponer e implementar políticas concretas de redistribución del cuidado, no solo entre hombres y mujeres, sino entre los hogares y la sociedad. Entre éstas se destacan el Sistema Nacional de Cuidados uruguayo, y la iniciativa de la Red Nacional de Cuido y Desarrollo Infantil costarricense.

La economía feminista **en la agenda** de América Latina

- *La política fiscal*

Los «presupuestos con perspectiva de género» han logrado influir en las políticas fiscales en la región, al permitir transparentar las prioridades de los gobiernos en materia de equidad de género y contribuir al debate sobre la asignación de recursos a las políticas que la hagan posible. Las experiencias son variadas. Los análisis del gasto público están mucho más extendidos que los análisis de impacto de género de los impuestos.

La economía feminista **en la agenda** de América Latina

- *Críticas al desarrollo capitalista y formas de producción alternativas*

La «sostenibilidad de la vida» como punto de partida ha permitido tender puentes conceptuales con propuestas alternativas al modelo de desarrollo en la región, como el *Buen Vivir*, que «propone el logro colectivo de una vida en plenitud, en base a la cooperación, la complementariedad, la solidaridad, la reciprocidad y la justicia». También, con la ESS, y con el eco-feminismo.

La economía feminista en la agenda de América Latina

- Alrededor de estos puentes conceptuales se articulan, entre otras, demandas en torno a la soberanía alimentaria y al acceso a recursos naturales (tierra y agua), y la resistencia al extractivismo, sostenidas por movimientos de mujeres indígenas y campesinas, de productoras pequeñas, y de feminismo popular. Lo común en estas experiencias es una crítica al sistema capitalista, al avance de los mercados bajo el pretexto del crecimiento económico, y a una explotación «predadora» de los recursos naturales. Y la movilización, en el marco de movimientos plurales, en respuesta a violaciones concretas a los derechos económicos y sociales de las comunidades.
- Magdalena León T.: «Economía Solidaria y Buen Vivir. Nuevos enfoques para una nueva economía», en Reas Euskadi (Ekonomia Alternatibo eta Solidarioaren Sarea/ Red de Economía Solidaria y Alternativa): *Sostenibilidad de la vida. Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica*, Bilbao, 2014. Para una crítica desde el Buen Vivir al modelo de desarrollo en Ecuador, v. Margarita Aguinaga Barragán: «La Economía Solidaria en Ecuador: entre la Colonialidad del Poder y el Buen Vivir», en *Révue D'économie Solidaire* N° 7, «Les questions de genre dans l'Économie Solidaire et les défis de l'Économie Féministe», 10/ 2014. Rodríguez Gustá y Madera 2015, cit.

La Declaración de Barcelona (IAFFE 2012)

Nosotras, economistas feministas reunidas en Barcelona en ocasión de la 21ª Conferencia Anual de la Asociación Internacional de Economía Feminista (IAFFE) (...)

Rechazamos tanto las explicaciones dominantes actuales de la crisis global como las políticas propuestas para superarla.

Rechazamos las estrategias económicas que siguen sesgando la distribución de los ingresos y la riqueza en favor del sector financiero y de los grandes capitales, a la vez que privan a las personas de los cuidados necesarios y los medios necesarios para llevar adelante una vida sostenible.

La Declaración de Barcelona (IAFFE 2012)

Rechazamos un sistema económico que explota el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado de las mujeres para sostener el funcionamiento del sistema económico, confiando en ellas para absorber los dramáticos costos de la crisis.

Creemos que la solución a la crisis actual requiere de acciones inmediatas para controlar los mercados financieros, restaurar y ampliar el gasto social con el fin de asegurar las condiciones de vida, establecer impuestos progresivos e implementar una política monetaria no deflacionista. Urge también que el cuidado del medio ambiente y el cuidado de las personas se convierta en una responsabilidad social y pública.

La Declaración de Barcelona (IAFFE 2012)

Creemos que la crisis actual es el resultado de conflictos estructurales en la producción, la distribución y la reproducción social.

El desafío es abordar estos conflictos de manera profundamente transformadora, para que la economía no siga estando al servicio de quienes se apropian de los beneficios y de la renta financiera, sino puesta al servicio de una vida buena y sostenible para todas y todos.

Los desafíos pendientes

Realizar esfuerzos para expandir los marcos analíticos, en diálogo con diversas corrientes del pensamiento heterodoxo;

Proponer alternativas políticas, institucionales y en los modos de producción, tanto a nivel nacional como global;

Continuar demandando políticas fiscales y sociales distributivas, y volver la atención a las políticas sectoriales y macroeconómicas con el objetivo de volver «sostenible» el funcionamiento económico.